

Macron y el atavismo de la Grandeur

Por: [Germán Gorraiz López](#)

Globalizacion, 12 de junio 2017

Región: [EEUU](#), [Europa](#)

Tema: [Política](#)

Tras ser elegido Emmanuel Macron Presidente de la República Francesa, intentará catalizar el chauvinismo de los franceses restaurando el atavismo de la Grandeur, doctrina que conjugaría el culto a la independencia económica, política y militar de Francia con la consolidación de la misión de la Nación y de la cultura francesa en el mundo.

Para ello, procederá a la implementación de un poder de corte presidencialista que convertirá a sus asesores en una auténtica camarilla de poder oficioso, (emulando al Partido Gaullista, movimiento que cubría un espectro muy amplio desde el centro-izquierda hasta la extrema derecha y en el que sus dirigentes fueron correas de transmisión subordinadas a la cúpula gaullista). Igualmente, podríamos asistir a la reedición de los plebiscitos de De Gaulle en forma de referendums para aprobar temas como el retraso de la jubilación, la optimización de los recursos de la Administración, la salida de Francia de las estructuras militares de la NATO y la entrada en vigor de la Directiva de Retorno para los inmigrantes, lo que le valdrá el apoyo incondicional de la derecha francesa a la hora de aplicar leyes que rozarán la inconstitucionalidad.

Neoliberalismo y Programa de Estabilidad

El exiguo crecimiento económico del 1,3% en 2017 será incapaz de evitar que la tasa de desempleo supere de nuevo la barrera del 10% (10,3% en Marzo del 2017), la Deuda Externa escale hasta los 6 billones €, la Deuda Pública supere los 2 Billones € (96% PIB) muy por encima del 60% estipulado por la CE y el gasto Público prosiga por tasas desbocadas (56% del PIB), Macron, presionado por Bruselas, implementará una política económica neoliberal (Programa de Estabilidad), que incluirá un recorte brutal de 20.000 millones € en el gasto público, una bajada de impuestos de 50.000 millones € y una drástica reducción de 500.000 funcionarios. Asimismo, a instancias de la Patronal francesa (MEDEF) y con la oposición de los principales sindicatos del país galo (CFDT,CGT y FO), el Ejecutivo de Filon accederá a la Reforma del mercado laboral, que implicará la progresiva implantación del despido libre sin indemnización; la optimización del funcionariado público (reducción de 500.000 puestos y aumento de la jornada laboral así como la instauración de la jornada laboral mínima de 45 horas semanales y el retraso de la jubilación a los 67 años unido a la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores y a una drástica reducción de los subsidios sociales (prestación por desempleo, ayudas a la natalidad, pensión y viudedad).

Como consecuencia de todo lo anterior, asistiremos a la agudización de la fractura social del país que obligará a amplias capas de la población (especialmente los “sintecho”, los “sinpapeles” y los desheredados de las banlieus) a depender en exclusiva de la beneficencia, quedando así diluidos los efectos benéficos de las clásicas medidas sociales

(reducción de impuestos, subida de las prestaciones por desempleo y discriminación positiva en la inserción laboral y en el derecho a voto en las elecciones locales de los inmigrantes) por la cruda realidad económica. Todo ello provocará la radicalización de los otrora aburguesados y sumisos sindicatos de clase (CGT, CFDT y FO), lo que conllevará frecuentes estallidos de conflictividad laboral aunados con el extraordinario auge de los grupos antisistema, quienes aplicarán técnicas de guerrilla urbana para poner en jaque a las fuerzas de seguridad francesas y teledirigirán las revueltas estudiantiles para reeditar el Mayo del 68.

Control de la inmigración ilegal y aplicación de la Directiva de Retorno

En su obsesión por controlar la Inmigración ilegal y tras la creación del Ministerio de Inmigración e Identidad Nacional, el ex-presidente Sarkozy consiguió en Junio del 2008 que la Eurocámara aprobara “la Directiva de Retorno”, eufemismo bajo el que se escondía un severo recorte de los derechos humanos de los inmigrantes (bautizada por Evo Morales como “La Directiva de la Vergüenza”) y se aplicará a “nacionales de países no comunitarios que se encuentren en situación ilegal en un Estado miembro de la Unión Europea y no estén amparados por una solicitud de residencia o asilo” (migrantes económicos). A instancias de la Comisión Europea, se intensificará su aplicación en el Trienio 2017-20120 y sus efectos serán dramáticos pues se calcula que en los veintisiete países de la Unión Europea viven entre 4 y 8 millones de inmigrantes indocumentados, (de los que casi tres millones serían de países andinos pobres o golpeados por conflictos como Perú, Colombia, Ecuador , Bolivia y Paraguay) y la aplicación de la expulsión masiva originaría serios problemas de viabilidad económica, (sobre todo en Ecuador y Bolivia cuyas remesas de inmigrantes supusieron en el 2007 el 10% del PIB) y cuyo retorno anticipado podría suponer una debacle económica y social para dichos países.

Política exterior

Macron asumirá el poder decisorio en Defensa y Exteriores que pasarán a ser “dominio reservado del Presidente” y adoptará un enfoque “activista” en asuntos internacionales, involucrándose personalmente y teniendo “el compromiso con la intervención humanitaria” y el aumento del peso específico de Francia en la Geopolítica Mundial como ejes vertebradores de su política exterior”, con lo que la política doméstica quedará reducida a un mero instrumento de la política exterior que sirva de catalizador de los valores de la Grandeur.

Distanciamiento de EEUU

La implementación de la quinta fase del proyecto de EEUU del Escudo de Misiles Antibalísticos (DAM) sería vista por Macron como una pérdida de la soberanía europea,(reviviendo el proyecto de Kennedy de Partnership entre los EE.UU. y Europa para proveer al Reino Unido de misiles Polaris de julio de 1962), por lo que podríamos asistir a la salida de Francia de las estructuras militares de una OTAN inmersa en una grave crisis de identidad, (emulando a De Gaulle 1.966) Asimismo, no sería descartable la instalación por EEUU en el Pirineo navarro de una bases de radares (Gorramendi) para escuchar los susurros del Elíseo así como una posterior campaña orquestada conjuntamente con Rusia y China para sustituir el patrón dólar por el oro (reeditando la sutil jugada de ingeniería financiera de De Gaulle de mediados de los 70). Recordar que desde De Gaulle, la resistencia al liderazgo estadounidense ha sido un factor de la política exterior de todos los presidentes franceses, por lo que aunque asistamos al final de la luna de miel de Hollande con Obama debido a la

crisis del espionaje de la NSA, la discrepancia será sólo formal, como se comprobó con el apoyo de De Gaulle a Estados Unidos en la Crisis de los Misiles de Cuba (1.962) y en su posterior retorno a la disciplina del Pacto Atlántico en 1.969).

Mantenimiento de la “Force de Frappe”

Aunque la responsabilidad de las fuerzas armadas esté compartida por el Presidente y el Primer Ministro según Constitución Francesa de 1958, un decreto de 1962 sólo atribuye al Presidente la capacidad de autorizar el uso de armamento nuclear. Recordar que la “Force de Frappe” nació en 1960 como consecuencia de la proclamación de la V República Francesa por el General De Gaulle. y fue concebida como uno de los elementos clave de la independencia económica, diplomática y militar del país frente a las dos grandes potencias EEUU-URSS enfrentadas en la Guerra Fría y que en la actualidad y a pesar del anuncio del ex-presidente Sarkozy de reducir el arsenal atómico francés hasta las 300 cabezas nucleares, basa parte de su poder en la utilización de submarinos nucleares balísticos (SSBN) clase Redoutable y Triomphant I, después de que a finales del pasado siglo se retiraran todos los misiles nucleares de medio alcance basados en tierra (IRBM modelos SSBS S3) y misiles nucleares de corto alcance (SRBM) modelo Plutón.

El nuevo Eje Berlín-París

Tras las próximas elecciones Presidenciales en Alemania, podríamos asistir al robustecimiento del Eje Franco-Alemania como fruto de una tardía reafirmación de las soberanías nacionales francesa y alemana, (reviviendo el Tratado del Elíseo entre De Gaulle y Adenauer (1.963). Dicha entente franco-alemana conjugará los acuerdos preferenciales energéticos con Rusia con la revitalización de la energía nuclear y el extraordinario desarrollo de las energías renovables y será el referente político-económico europeo del próximo quinquenio, no siendo descartable el rediseño de una nueva cartografía europea que supondría el finiquito de la actual Unión Europea y sus sustitución por la Europea de los Seis (Francia, Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Holanda y Austria), quedando el resto de países europeos periféricos y emergentes gravitando en sus anillos orbitales. Igualmente, asistiremos a un acercamiento político a Rusia (rememorando el viaje de De Gaulle a Moscú ,1966) que se plasmaría en la Ratificación de la Política de Buena Vecindad con la Rusia de Putin, mediante la firma de acuerdos preferenciales para asegurarse el suministro de gas y petróleo rusos e incrementar los intercambios comerciales, debido a la dependencia energética francesa (21% de las importaciones de petróleo y 40% de gas proceden de Rusia) y el 40% del comercio exterior ruso se realiza con la UE).

Pragmatismo en las relaciones comerciales con China y América Latina

El aumento del déficit comercial de la economía francesa, forzará a París a una política de pragmatismo económico que quedaría plasmado en el inicio de negociaciones para la firma de un acuerdo Global para fortalecer unos intercambios comerciales que representan el 18% del total del comercio exterior de la UE, (rememorando el pragmatismo visionario de De Gaulle al reconocer a la China Comunista en 1964), pues China es el principal suministrador de productos a la UE. Asimismo, las relaciones con Iberoamérica vendrán marcadas por el pragmático económico y los acuerdos bilaterales para la venta de productos militares y el traspaso de tecnología a los países sudamericanos, siendo las nuevas relaciones entre Bolivia y Francia un claro exponente como ideologías aparentemente antagónicas se fusionan en aras del interés económico (rememorando el apoyo de De Gaulle a algunas empresas que proveyeron de infraestructura para la

construcción del metro en México y Chile), relaciones económicas que se intensificarán especialmente con Brasil tras su asunción del papel de “gendarme de los neoliberales” en Sudamérica.

Revitalización de la Francophonie

Respecto a África, asistiremos a una gradual sustitución del tradicional colonialismo paternalista (De Gaulle) por el de un neocolonialismo que bajo el epígrafe de “garante de los Derechos Humanos” continuaría esquilmando los recursos naturales, especialmente uranio, platino, cobalto, manganeso, oro y diamantes además del mediático coltán, aprovechándose de los endémicos conflictos tribales y rutinarios golpes de Estado y en feroz competencia con EEUU, Rusia, China y resto de la UE.

Por último, asistiremos a la creación de una sociedad subsidiada en los territorios del ultramar francés desperdigados por África, Oceanía y América con el objetivo de asegurar la paz social y poder preparar un nuevo modelo de economía autogestionaria que permita “reflotar a dichos territorios del subdesarrollo y la dependencia de la metrópolis”, tras la previsible repetición de los disturbios acaecidos en en el 2.009 en la isla de Guadalupe y que se extenderían por efecto mimético hasta la vecina isla de Martinica, de nuevo bajo el lema “contra la carestía de la vida”. La nueva estrategia de París pasaría pues por la sustitución del tradicional colonialismo paternalista francés por una relación inter pares de la metrópolis con sus antiguas colonias, dando así finiquito al endémico tratamiento por parte de los sucesivos Gobiernos franceses de los territorios de Ultramar como colonias en lugar de territorios con representación parlamentaria, surgiendo posteriormente un neocolonialismo que intentará la revitalización de la Francophonie como ente político y económico en el escenario mundial en el horizonte del 2020, hija del atavismo de la Grandeur.

Germán Gorraiz López

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Germán Gorraiz López](#), Globalización, 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Germán Gorraiz López](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca